

MINISTERIO DE PREVISION SOCIAL Y
SALUD PUBLICA



PROYECTO DE INVESTIGACION/CONCIENCIACION EN
PREVENCION DEL USO INDEBIDO DE DROGAS
CONVENIO AID 511-0613 DIFEM/003/92

PROINCO

1993

NIÑOS VULNERABLES

FRANKLIN ALCARAZ DEL CASTILLO.
NILDA FLORES SALINAS
EUNICE ZAMBRANA VILLARROEL
PHILIPPE BOURGOIS

INTRODUCCION Y ASPECTOS METODOLOGICOS

La dramática crisis que enfrentan los jóvenes de las calles en las grandes ciudades de Bolivia, ha preocupado a quienes trabajamos en prevención del uso indebido de drogas y nos ha obligado a buscar métodos y estrategias de investigación no tradicionales e imaginativos para conocer ésta realidad.

El sufrimiento, la violencia y la marginalización social que experimentan los grupos rápidamente crecientes de los niños mas pobres de nuestra nación, los ha empujado a las calles mas peligrosas del país.

Este panorama nos presenta una agenda urgente de investigación, porque estos niños y jóvenes son una bomba de tiempo que debemos atender, para evitar que la violencia, el abuso de las drogas y el crimen, se asienten en la vida de las próximas generaciones.

Trágicamente, estamos rodeados de ejemplos de otras naciones latinoamericanas que no han sido capaces de enfrentar este reto y sus niños callejeros se encuentran en el corazón de galopantes tasas de criminalidad, estadísticas devastadoras de abuso de alcohol, drogas y niveles crecientes de sufrimiento personal y violencia.

En muchos de estos países, la crisis ha alcanzado proporciones tan incontrolables, que se han formado grupos de

"vigilantes" que cazan y asesinan niños en las calles como si fueran sabandijas.

Este estudio fué concebido para abordar esta tragedia humana antes que alcance proporciones irremediables en Bolivia. Se ha diseñado como un diagnóstico exploratorio que provea una perspectiva global de la situación enfrentada por niños callejeros que usan drogas, a fin de armarnos de capacidad para desarrollar programas de prevención del uso indebido de drogas, antes de que sea demasiado tarde. El estudio intenta proveer no solo datos descriptivos básicos; sino, de manera mas importante, pavimentar el camino para nuevas hipótesis y preguntas a ser formuladas y probadas por futuros investigadores.

Este estudio está también escrito, teniendo en mente a la gente que trabaja en el medio. Queremos que sea útil a aquellas personas e instituciones que trabajan en el frente de batalla de la lucha contra la destrucción de la juventud boliviana.

Por estas razones, hemos diseñado un estudio que recogió exclusivamente datos cualitativos en lugar de cuantitativos. Y es que en nuestro país existen mas de media docena de estudios cuantitativos sobre la vida de los niños callejeros. Estos informes y folletos se basan en encuestas y muchos de ellos prporcionan cifras contradictorias.

Ninguno de ellos pretende haber elaborado un análisis sistemático de la dinámica de la vida en las calles o incluso de proveer una visión comprensiva de los tipos de problemas enfrentados por los niños callejeros. De hecho, una de las razones que nos impulsó a llevar a cabo este estudio etnográfico,

fué la sospecha de que los investigadores no tienen el bagaje de preguntas correctas cuando entrevistan a niños callejeros. No hay datos suficientes que nos permitan formular y probar hipótesis creíbles.

Hay tal proporción de niños callejeros involucrados en actividades ilegales y de abuso de sustancias, y tantos de ellos han padecido niveles extraordinarios de traumas personales en su relación con adultos e instituciones, que es simplemente irreal pensar que se van a sentir cómodos contando la verdad de detalles íntimos de su vida a perfectos extraños.

Por estas razones, conformamos tres pares de equipos de investigadores, cada uno formado por un investigador y un asistente de investigación, y desplazamos estos equipos en tres ciudades donde es mas importante el fenómeno de los niños callejeros que usan drogas: La Paz/El Alto, Cochabamba, Santa Cruz. Todos los investigadores residían en las ciudades donde realizaron el estudio. Y algunos de ellos tenían relación de larga data con niños de la calle e instituciones relacionadas. Los equipos de investigación fueron entrenados en técnicas metodológico-antropológicas de observación-participante. Esta es metodología estrictamente cualitativa que requiere del investigador compartir la realidad de la persona que el/ella está estudiando. El objetivo es recoger datos a través de una combinación de entrevistas formales grabadas, observación directa y, con sutileza, conversaciones informales sin estructura, e interacción social. Requiere que el investigador desarrolle cálidas relaciones de confianza con los entrevistados, para romper las barreras de recelo que frecuentemente evitan que los

investigadores sean capaces de acceder a la realidad de los niños que sobreviven en la calle.

Los investigadores tuvieron que ir a los lugares donde los niños de la calle viven, trabajan, roban y consumen drogas. Esta metodología obliga a los investigadores a involucrarse ellos mismos en la realidad local y a penetrar en el "sentido común" estructurado e interno de la gente entrevistada. Los etnógrafos en este estudio hicieron amistad y observaron a los niños en su entorno nativo; aprendieron a hablar en su lenguaje; y se forzaron ellos mismos a aceptar, por lo menos temporalmente, la lógica interna de las formas locales de la cultura de los niños de la calle. Los investigadores corrieron riesgos en este empeño; ellos deambulaban por los mercados, lotes baldíos, plazas y parques -muchas veces en medio de la noche- donde se encuentran los niños de la calle. También entrevistaron niños en centros de rehabilitación; y DINAPRE, a través de PROINCO, aprecia profundamente la cooperación y amabilidad de éstas instituciones que abrieron sus puertas y cooperaron totalmente en este proyecto (1). Desafortunadamente no podemos agradecer a las instituciones por su nombre porque los etnógrafos deben, por ética profesional, mantener en su informe final, confidencialidad de todos los individuos e instituciones, a fin de proteger al inocente como al culpable.

Debido a limitaciones de tiempo y recursos, los investigadores comenzaron formando grupos focales, a los que

(1) Fué desafortunadamente notable el hecho de que muchos centros de rehabilitación no nos permitieran el acceso a sus instalaciones

agruparon en cohortes de edad. De estos grupos focales, seleccionaron algunos niños (los más representativos) para entrevistarlos en privado a fin de grabar detalladas historias de vida en cinta magnética. Los investigadores también seleccionaron niños que conocieron en la calle para elaborar sus historias de vida.

No utilizamos el método tradicional de muestreo al azar que es necesario cuando se quiere recolectar datos precisos en encuestas orientadas epidemiológicamente. Al contrario, los etnógrafos seleccionaron a los sujetos de estudio que tenían predisposición a cooperar a fin de poder recoger con precisión la mayor información posible acerca de los entrevistados, para poder situarlos en el amplio panorama de la vida callejera.

A lo largo de todo su trabajo, los investigadores tomaron notas cuidadosamente para evitar los sesgos personales y estar conscientes sobre cómo su acceso a los datos pueda ser imparcial. Los investigadores fueron entrenados para tomar rigurosa nota de sus observaciones y cruzar sus preguntas para comprobarlas, con tantos niños como sea posible, para verificar la precisión de las respuestas.

Los estudios cualitativos de caso en los informes, no deben ser generalizados estadísticamente. Mas bien intentan proporcionar los parámetros de los tipos de estilos de vida existentes en la calle. Son medios para ilustrar las definidas lógicas locales de la vida callejera. También están hechas para proveer las bases de análisis de la dirección y dinámica emergente del problema en aumento de los niños sin hogar en nuestras ciudades.

Y, una vez más, este estudio es exploratorio; no quiere ser provocativo, ni definitivo; aunque los temas que toca despertarán polémica y discusión, por lo tanto es motivador. No reclama el dar proporciones específicas sobre cuántos niños trabajan legalmente; cuántos roban para sobrevivir; cuántos usan drogas o qué drogas consumen. Reclama, sin embargo, dar datos sistemáticos sobre qué relacionamientos se están desarrollando entre los complejos componentes que definen las opciones de vida de los niños callejeros. Nos atañe a todos extremadamente, la dirección que está tomando ésta crisis. Esperamos que este modesto estudio estimule a otros investigadores, y gente que trabaja con niños de la calle, a tocar los problemas que enfrenta nuestra juventud y que contribuya a la apertura de un profundo y público debate.

Los hechos no cubiertos por nuestra investigación, no son placenteros. Son impresionantes. Los niños sin hogar que viven en las calles, no son ni "angelitos" ni "diablos", sino individuos complejos con problemas sobrecargados que muchas veces asumen posiciones destructivas, violentas y peligrosas.

No es nuestro propósito ofender a ninguna persona o institución con la rudeza de nuestros datos. Hemos sido tan francos como es posible. Esperamos que quienes lean éste informe, compartan con nosotros el sentido de urgencia con el que venimos, después de emplear nuestro tiempo en involucrarnos con la fea realidad de los niños que encuentran su refugio en la calle.

Philippe Bourgois
Antropólogo

CAPITULO I: HISTORIAS DE LA CALLE